

# Características de las infecciones respiratorias agudas (IRA) como problema de salud pública y las posibilidades de control

Maricela Vargas Cortes,  
Facultad de Medicina, UNAM

Las **IRA** engloban varios padecimientos, cuya etiología, a pesar de ser predominantemente viral, involucra diversos agentes. Su gravedad depende de la virulencia del agente, la localización y extensión del padecimiento y la resistencia del individuo enfermo. Los factores asociados a ellas son múltiples y diversos y tienen relación con la vida moderna y la realidad del país.

- la contaminación ambiental
- las edades extremas
- el tabaquismo
- el estrés
- el hacinamiento
- la vivienda inadecuada
- la desnutrición
- el incompleto esquema de inmunizaciones
- la ausencia de la lactancia materna, etcétera.

Son todos factores presentes y seguramente favorecen una problemática importante con las **IRA**.

Su mayor frecuencia, sin embargo, se presenta en los niños y ancianos, especialmente de las áreas urbanas. La repetición de los cuadros favorece la presencia de enfermedades crónicas respiratorias y variadas complicaciones que pueden causar distintos grados de invalidez.

En México, las **IRA** ocupan el 1er. lugar como motivo

de la consulta y significan del 30 al 40% del total de ésta en los distintos servicios de salud, particularmente en la consulta pediátrica.

Es comprensible la situación cuando se observa la concentración del 65% de la población en unas cuantas ciudades, de las cuales el Area Metropolitana cuenta casi con el 25% del total de personas del país.

Además, por lo menos el 14% de los habitantes es menor de 5 años y en la población preescolar particularmente se señalan distintos grados de desnutrición.

El tabaquismo afecta a gran número de individuos que aportan además de la contaminación de varios millones de vehículos y por lo menos 33,000 fábricas en el área metropolitana, a la contaminación local en los hogares y sitios públicos.

El problema de cualquier forma, en su frecuencia, no es mayor que el de otros países, incluyendo a los avanzados.

La diferencia notable se da en el alcance de la mortalidad, pues los datos disponibles marcan contrastes del 2% en la letalidad por neumonía en los niños de países desarrollados y del 10 al 20% en los países en desarrollo<sup>2</sup>.

En ello, influyen la insuficiente educación en materia de salud, el difícil acceso a los servicios médicos y los patrones culturales contrarios al manejo adecuado de los enfermos.

Se reconoce por la OMS<sup>1</sup> que las **IRA**, las enfermedades diarreicas y la desnutrición son causas principales de la morbilidad y mortalidad de la infancia en los países en desarrollo, constituyendo aproximadamente el 50% de las defunciones que se registran en esa edad.

Para 1982, las **IRA** significan 30,703 defunciones, de las cuales aproximadamente la mitad, se dieron en los menores de un año, a los que agregando las defunciones del grupo preescolar alcanzan el 59.4% del total de las defunciones por **IRA**.

Este dato es más significativo cuando se considera que, en 1982, estos padecimientos ocuparon el 5o. lugar de las causas de la mortalidad general y el 6% del total de ellas.

El desarrollo científico y tecnológico ha avanzado en forma muy importante, como se refleja en los modernos métodos diagnósticos que pueden utilizarse en prestigias clínicas. El conocimiento a fondo de la composición bioquímica de algunos gérmenes no sorprende ya, pero aún está lejos el alcance de estos recursos para su aplicación general.

El país, como los demás países en desarrollo, vive una de las peores crisis económicas, que no dejará de reflejarse en la salud de la población.

La administración de la atención médica también avanza y une, a los conocimientos, la racionalización de los recursos y el compromiso de la comunidad con su propio cuidado y desarrollo.

Se conoce que la mayoría de los principales padecimientos, que ponen en riesgo la vida de los niños, son susceptibles de tratarse médicamente, por lo cual es probable que sea la insuficiente o ausente atención de los servicios de salud las que están detrás de las defunciones por **IRA**.

Es preciso aumentar los conocimientos sobre patogenia, las complicaciones y los factores que influyen en las **IRA**,

simultáneamente a la capacitación del personal en el manejo adecuado de estos padecimientos y el logro de la cobertura total de la población por los servicios de salud.

Resalta la conveniencia de contar con normas y procedimientos que unifiquen y faciliten el manejo de los enfermos de **IRA** en forma adecuada y oportuna.

Los servicios deben contar con las condiciones y recursos necesarios para atender adecuadamente los casos, orientando a su vez la participación de la comunidad en la identificación de los signos de gravedad y la asistencia oportuna a las unidades de salud.

Estos elementos podrían contribuir a la solución temprana de los padecimientos, evitando así las complicaciones y agravamiento de los cuadros.

Las medidas de control que aprovechando los recursos y tecnología disponible se consideran convenientes son:

- 1) Que el personal que atiende en el primer nivel de atención se capacite para la identificación de signos y síntomas según la gravedad del caso.
- 2) Definir las conductas a seguir en el primer nivel de atención según la gravedad del caso.
- 3) Referir los casos graves o complicados a un nivel de atención de mayor complejidad.
- 4) Orientar a la comunidad.
- 5) Profundizar el conocimiento del problema y
- 6) Evaluar los resultados.

El propósito final, por tanto, se logrará con la disminución de las tasas de mortalidad por **IRA**, particularmente si estas acciones se enfocan a atender a los grupos de mayor riesgo, integradas a un programa prioritario de atención a los problemas más frecuentes, como pueden ser las diarreas, la desnutrición y los accidentes en los menores de 5 años.

#### Referencias

1. Pío Leowski J. y Luelmo F. "Programa de la Organización Mundial de Salud de Infecciones Respiratorias Agudas en la Infancia" Bol. Of. Panam. de la Salud, 96 (4), 1984.

2. Programa de Control de las Infecciones Respiratorias Agudas en la Infancia, Bol. OPS., 97 (5), 1984.